

## **DISCURSO EGRESADO(A)**

### **PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN FÍSICA**

19 de noviembre 2024

**Profesora Cristina Herrera Pavez**

**Dr. Claudio Rojas Miño**, rector de la Universidad Católica del Maule. Autoridades universitarias presentes, Dr. Rodrigo Vargas Vitoria nuestro decano y docente, Sra. Jessica Mondaca Urrutia directora de Escuela, y Don Jorge Méndez Cornejo, Director del Departamento de Ciencias de la Actividad Física, a los distinguidos académicos de las diferentes cátedras de nuestra escuela, a nuestras familias y amigos que nos acompañan el día de hoy.

**Así mismo, quisiera saludar de manera afectuosa a mis excompañeros y compañeras, y desde hoy colegas:**

Hoy es un día que hemos esperado durante mucho tiempo, y es un honor para mí estar aquí y representar a nuestra generación, expresando en pocos minutos como fue nuestro paso por la universidad, sin duda una etapa llena de recuerdos, emociones, experiencias y aprendizajes que nos ayudarán en nuestro desempeño personal y profesional.

Hemos llegado hasta aquí llenos de orgullo a la ceremonia culmine de pregrado, al final del viaje que la mayoría comenzó en 2019. Como no recordar aquel día donde solo veíamos rostros nuevos, no conocíamos mucho las instalaciones y llegábamos desde distintas ciudades o comunas de nuestro país, cada uno con diferentes sueños, expectativas y metas. Muchos de nosotros sin conocer más que la universidad, fuimos formando lazos que hasta el día de hoy perduran; para muchos este inicio como universitarios fue un cambio duro, estar lejos de la familia, aprender a cocinar, convivir con gente nueva, solo viajar cuando se podía, o de lo contrario viajar todos los días llegando a fin de semestre sin ánimos de volver a subir a un bus.

Durante nuestra estadía universitaria vivimos momentos que sin duda destacaron, y quizás ha de estar aún en la memoria de algunos. Como no olvidar las extensas jornadas de estudios en el chubi para motricidad o anatomía, las fichas de lectura, y aquellas largas horas de ensayo para expresión corporal, que a más de alguno nos puso a prueba, comprobando que la vergüenza no es parte de nuestra carrera y que el trabajo en equipo es clave.

Todo iba en buen camino, hasta que ocurrió el estallido social y se nos retrasó el semestre, y luego en marzo nos llegó la pandemia, y nosotros ahí aun sin lograr terminar 1º año; y aquellas dos semanas sin clases presenciales se convirtieron en 2 años llenos de desafíos, creatividad y perseverancia, donde cada uno desde nuestros hogares logramos continuar nuestra carrera con lo que teníamos a mano, aunque el proceso enseñanza-aprendizajes fuese distinto.

Nuestras aulas se trasladaron a una pantalla, nuestro contacto diario con compañeros y profesores se convirtió en mensajes y videollamadas. Sin duda nos enfrentamos a desafíos que ninguno de nosotros había imaginado, pero aprendimos a adaptarnos, a enseñar y aprender de maneras que nunca habíamos pensado, y eso nos hizo más

resilientes. Fue una formación compleja, no exenta de instancias de frustración, estrés, enojos y tristeza; buscando espacios para conectarse a las clases, donde muchas veces el internet no alcanzaba para encender la cámara, había mucho ruido como para encender el micrófono o los computadores no daban abasto para estar funcionando todo el día.

Sin embargo, tantas horas en el computador nos hizo expertos en crear y grabar videos siendo casi influencers o youtubers, logramos mejorar la creación de Power Point, aprendimos a utilizar diferentes aplicaciones y buscar nuevas formas para incentivar la práctica de actividad física, fortaleciéndonos en la utilización de tecnologías, más aún en las instancias de prácticas online. Lo cual nos ayudó muchas veces a cultivar la paciencia y potenciar el trabajo en equipo a la distancia. Aunque para mucho fue frustrante no poder tener la instancia de vivenciar lo que era ser profesor en una cancha o gimnasio con todos sus estudiantes activos, y al contrario solo leer los mensajes del chat y ver nada más que solo círculos y nombres en la clase virtual.

En la misma tónica de la pandemia, es lindo recordar que varios elegimos continuar siendo deportistas y nos tocó entrenar en casa, y aunque a veces no contábamos con los espacios ideales y mucho menos con la implementación decidimos intentarlo, aun cuando ya fue tiempo de volver con restricciones sanitarias a los gimnasios o canchas, logramos seguir adelante con las diferentes selecciones que representábamos; fue difícil pero siempre intentamos dar nuestro 110%.

Ya cuando se concretó el retorno paulatino de las clases a la presencialidad, estábamos en la mitad, ya casi culminando nuestra carrera. En el tiempo que transcurrió algunos de nuestros compañeros ya no continuaron, y nuestra generación ya no era tan numerosa como el primer día de clases, pero lo positivo siempre fue que comenzaron a volver nuevamente las instancias de aprendizaje en nuestra querida UCM. Ahora es divertido recordar el ingenio que tuvimos para hacer natación en seco, enseñar a nuestros sobrinos, hermanos o primos pequeños

diferentes deportes para poder concretar una actividad, los innumerables maceteros rotos intentando lanzar la bala, o los palos de escoba que nos hacían volar en atletismo; sin duda luego se sumaron horas y horas de entrenamiento para hacer los esquemas de rítmica, muchos videos con los acrobáticos y series de artística, horas bajo el sol practicando tenis y así sucesivamente las diferentes cátedras hasta llegar a la instancia de ser tesistas, y ahora egresados.

Somos una generación que vio partir a uno de los nuestros en 2019, y estoy segura de que desde el cielo nos acompaña nuestro eterno compañero Alonso Aravena. Así mismo, me permito recordar que nuestra generación tuvo la oportunidad de tener a grandes docentes y académicos en diferentes cátedras, que sin duda son una eminencia en nuestra escuela de Educación Física, que al día de hoy están jubilados o ya no se encuentran con nosotros en este mundo terrenal, pero sin duda sus clases, anécdotas, consejos y enseñanzas continúan en nuestros corazones.

En este momento, quisiera culminar recordando todos estos años que nos hicieron más fuertes, resilientes y perseverantes, no solo en lo académico, sino en lo personal. Mucho sufrimos pérdidas valiosas, nos enteramos de enfermedades o lesiones que nos hacían perder la concentración, dudar en continuar, pero logramos vencer todo obstáculo.

A modo general, gracias a quienes fueron parte de este proceso, agradezco a aquellos amigos que fueron familia para quienes veníamos de diferentes ciudades, agradezco a los docentes que siempre tuvieron su oficina o espacio de trabajo a disposición frente a alguna duda, o para dar una palabra de ánimo a quienes estábamos lejos de casa, para muchos los gimnasios fueron nuestra 2º casa y lugar seguro. A nombre de mis colegas agradezco a quienes nos acompañan hoy, padres, hermanos, abuelos, hijos o amigos, gracias por creer en nosotros, por el apoyo y la paciencia, y por sobre todo por ser parte de esta instancia especial. También, quisiera que cada uno se dé las gracias, por la valentía en el proceso, por confiar en sus capacidades y por haber dado lo mejor de sí hasta concretar la carrera, aunque no siempre fue fácil; sin

importar dónde estemos ejerciendo o desempeñándonos como profesionales, llevemos con orgullo nuestro rol de profesor UCM.

De manera personal quiero agradecer a mi familia, especialmente a mi sobrina por ser mi estudiante N°1 y la que siempre estuvo dispuesta a estar en cada video que necesitara, o por estar acompañándome en cada clase online; agradecer infinitamente a mis papás que creyeron en mí desde el día 1, siempre buscando la forma y haciendo un esfuerzo monumental para que pudiera estudiar y más aún en otra ciudad; a mis hermanas por siempre estar en los momentos importantes; a mi pareja por la paciencia, compañía y amor durante estos 5 años de carrera, sobre todo en los momentos de estrés y angustia; a mis amigos por no dejarme caer y ser compañía sincera en momentos duros;...finalmente gracias mamá por quedarte con nosotros, logramos salir adelante y ahora me puedes ver cumpliendo uno de mis sueños, gracias Dios por tanta bendición.

Hoy se demuestra que los sueños a veces tardan, pero si se cumplen, y que los límites muchas veces solo están en nuestras mentes. Recordemos siempre que ser educadores implica no solo transmitir conocimiento, sino también valores y herramientas para que nuestros estudiantes puedan enfrentar su propio camino; llevemos con orgullo la misión de guiar, inspirar y transformar. Solo queda decir, ¡Lo logramos colegas!

**Muchas gracias por su atención.**